



Camino de Enriquecimiento

2011 - 2012 Año de la Espiritualidad Común

“Lleva la barca hacia aguas más profundas y echen allí las redes para pescar.” Lucas 5,4



Contemplación – Intimidad profunda con Dios

Estamos llegando al final del año de la espiritualidad de nuestro camino de enriquecimiento. Es el momento para mirar – para contemplar – la luz que ha brillado durante estos últimos meses sobre nuestras dos Congregaciones y prepararnos a continuar nuestro camino con Cristo.

Que resuene en nosotras la Palabra de Jesús: « *Ya no los llamo servidores, (...) yo los llamo amigos...* » (Jn 15,15) para vivir en una intimidad profunda con El. San Pablo también dijo a los Tesalonicenses: « *No extingan la acción del Espíritu* » (Ts 5,19).

Para la reflexión:

« *La Contemplación es la mirada hacia Dios. Es la vuelta de todo mi ser hacia Dios, hacia su fuente y su Autor... Estar aquí, pertenecer a Dios, estar aquí para Dios, en presencia de Dios. Exponerse a la radiación de su divinidad... dejar que nos mire.* »¹

« *Renunciar a conocer a Dios por nuestros propios medios en este mundo... para que Dios infunda en nosotros el conocimiento de su existencia luminosa, y al mismo tiempo la ignorancia completa de lo que es en si-mismo. Es como Moisés vio a Dios de espalda, sin ver su rostro.* » (cf. Ex 33,18)

¿No es el momento de « soltar nuestros controles » para que el Espíritu pueda actuar en nosotras? ¿Pertenecer a Dios sin querer más que lo que Él quiere? « *Por él he sacrificado todas las cosas, a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo* » dice San Pablo a los Filipenses (Flp. 3, 8-9).

« *La vida contemplativa y la unión íntima con el Maestro divino tienen que ser la base de nuestra vida cotidiana... es posible tener una vida de obras y actividades exteriores y al mismo tiempo una vida interior de unión total con Dios. Está siempre presente y sólo se necesita entrar dentro de si-mismo para encontrarlo.* »²

Invitación en nuestras Constituciones:

- En la contemplación asidua del Corazón de Jesús, y en el compromiso de realizar, como él, la compasión, el Espíritu «formará en ellas» a Jesús Salvador, Encarnación de la misericordia del Padre. (cf. Constitución de Nuestra Señora de Caridad : LC A)
- Sólo desde ésta íntima unión podemos obrar con justicia, amar tiernamente y caminar humildemente en su presencia. (cf. Constitución del Buen Pastor, no 45)
- La dimensión contemplativa de nuestra misión que renueva nuestra fe y nuestra unión con Cristo, nos hace más atentas a las exigencias del Reino. Su espíritu nos llama a discernir nuestra respuesta ante las nuevas necesidades que surgen constantemente. (BP, no 7)

¹ Yves Raguin, *Chemins de contemplation*.

² Michel de Kerdreux, *Comme une flamme*, Paris, 1968

SJE nos invita a vivir de Jesús:

« Para orar con santidad... se necesita orar en nombre de Jesucristo... La primera disposición es una humildad profunda, la segunda: una respetuosa y amorosa confianza, la tercera: una intención pura, la cuarta: la perseverancia... Dad poderosamente vuestro espíritu y vuestro corazón a Jesús. »³

« ¿Que responderé a todas estas voces con las cuales me invitáis a amaros? ¡Quiero que mis pensamientos, mis palabras, mis acciones se conviertan en tantas voces con las cuales les digo: os quiero! » (Leccionario p.124 en francés).

SME es un ejemplo⁴:

María Eufrosia era mujer contemplativa. Realiza acciones con una visión muy importante de la gloria de Dios. Su vida contemplativa le da una comprensión sobrenatural de los acontecimientos de la existencia. Ella sabe pasar con soltura de una oración muy dulce a las preocupaciones del trabajo, lo que muestra que todo lo que hacía era para Dios. Sabe que está invadida por Dios, que la ha apoyado en su actividad apostólica.

María Eufrosia estaba anclada en Dios de la misma manera en que los girasoles miran siempre hacia el sol... Así, oración y acción están entrelazados entre sí y se reflejan naturalmente. Trabajamos, alabamos y nos acercamos a los demás con los sentimientos de Jesús...

Preguntas - sola o en comunidad:

- ¿Qué medios tenemos para « tejer entre sí » contemplación y acción en la vida cotidiana?
- ¿Qué símbolos de acción de gracia he descubierto este año en mi vida y mi entorno?
- ¿Qué signos de esperanza han fortalecido mi vida espiritual?
- ¿A diario cómo vivo la dimensión contemplativa de mi vida? ¿De qué manera podemos « estar frente a Dios » y dejar que « se mire » en nosotras? ¿Es mi oración un « ofertorio »?

Prière:

¡Oh Amor divino, que seas la vida de mi vida, el alma de mi alma, el corazón de mi corazón!
¡Te amamos con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con todas nuestras fuerzas!

Te ofrecemos nuestro corazón,
Te lo damos,
Te lo consagramos,
Te lo sacrificamos.
Recíbelo, poséelo entero,
Purifícalo, ilumínalo, santifícalo... (Ave Cor)

Referencias de lecturas :

Yves Raguin, *Chemins de contemplation*

Michel de Kerdreux, *Comme une flamme*, Paris, 1968

Juan Eudes, *Vida y Reino de Jesús*, OC I, segunda parte XII à XX

—p. 194 a 203

Odile Laugier, *Marie Euphrasie qui es-tu?*, recueil de textes, tome 1



“La meditación es: la tierra explorando el cielo;
La contemplación es: el cielo iluminando la tierra con miles de estrellas.”

³ Juan Eudes, *Vida y Reino de Jesús*, OC I, segunda parte XII à XX

⁴ Odile Laugier, *Marie Euphrasie qui es-tu?*, recueil de textes, tome 1